

Palabras Vocabulario Léxico

La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía
editado por Florencio del Barrio de la Rosa

Algunas aportaciones de las nuevas tecnologías a la enseñanza del léxico en la clase de ELE: el caso de *mano* y *tardeo*

Milka Villayandre
(Universidad de León, España)

Abstract Vocabulary plays a major role in the acquisition of a foreign language. Its importance has been pointed out since the development of the lexical approach in the early 1990s. This theory is based on the idea that we comprehend and produce words and word combinations as chunks where learners perceive patterns. However, we lack an appropriate pedagogical implementation of these principles applied to the teaching of Spanish as a foreign language. Only in recent years it has received interest as an alternative to grammar-based approaches. On this basis, we aim at showing how a Spanish basic word, *mano*, and a neologism, *tardeo*, can be studied under this perspective. We have made use of electronic dictionaries and corpora to assist us as a way of gathering valuable information and, specially, raw data. Also, when these means failed to provide an answer, Internet has been used as a source of information. The result is a deeper understanding of how lexis works.

Sumario 1 Introducción: conocer las palabras. – 2 El vocabulario básico: *mano*. – 2.1 *Mano* en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. – 2.2 *Mano* en algunos diccionarios en línea del español. – 2.3 *Mano* en los corpus del español (CORPES XXI). – 2.4 *Mano* en Internet. – 2.5 Conclusiones sobre *mano*. – 3 La vida de las palabras: *tardeo*. – 4 Conclusión: *tardear de la mano*.

Keywords Teaching lexis. Spanish as a Foreign Language. Lexical approach. Words combinations. Information Technologies.


1 Introducción: conocer las palabras

«El conocimiento del vocabulario de una lengua y la capacidad de usarlo» (Consejo de Europa 2002, 108), así como la «conciencia y el control de la organización del significado» (112) conforman las subcompetencias léxica y semántica respectivamente. Junto con la competencia gramatical, fonológica, ortográfica y ortoépica, aquellas integran la llamada «competencia lingüística» que, con la sociolingüística y pragmática, constituyen la competencia comunicativa (cf. Consejo de Europa 2002, § 5.2). Para el caso concreto de nuestra lengua, el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (cf. Instituto

VenPalabras 1

DOI 10.14277/6969-169-0/VP-1-6 | Submission 2016-11-01 | Acceptance 2017-01-10

ISBN [ebook] 978-88-6969-169-0 | ISBN [print] 978-88-6969-170-6

© 2017 |  Creative Commons Attribution 4.0 International Public License

Cervantes 2006, en adelante PCIC) explicita los contenidos léxicos que debe conocer un estudiante de español como lengua extranjera (ELE) en dos inventarios: el de nociones generales y el de nociones específicas.

Aunque desde principios de los noventa el enfoque léxico (cf. Lewis 1993, 1997), surgido como una evolución natural del método comunicativo, ha puesto de relieve la importancia que este componente tiene en el aprendizaje y enseñanza de lenguas, solo en fechas recientes (cf. Vidiella 2012) empezamos a ver plasmados sus planteamientos teóricos en los materiales didácticos.¹

Este acercamiento otorga un papel central al léxico como guía del procesamiento lingüístico y relega la gramática a un segundo término. Además, entre los diferentes tipos de unidades léxicas, en la taxonomía que establece Lewis (1997), se enfatiza la importancia de las combinaciones de palabras (*chunks*), sean estas colocaciones o no (expresiones fijas y semifijas).

Las colocaciones son definidas por M. Higuera (2006, 21) como

unidades estables que presentan una fijación mayor que la de las combinaciones libres y menor que la de las expresiones idiomáticas y, además, que están habitualizadas, es decir, que son la forma más frecuente que emplearía un nativo para combinar dos lexemas.

Por su parte, las expresiones fijas son aquellas institucionalizadas para determinadas funciones comunicativas, como saludos, despedidas, etc.; mientras que las expresiones semifijas aluden a estructuras marco que permiten ser completadas de diferente manera o admiten cierta variación, del tipo «en este capítulo...», «el problema es que...», etc. (cf. Lewis 1997).

Otro principio fundamental del enfoque léxico es el de la exposición a muestras reales de la lengua, a partir de las cuales el estudiante extrae los patrones de uso, en un ciclo de observación, formulación de hipótesis y experimentación que define la manera en que se produce el aprendizaje. Este se efectúa no de manera aislada, sino en bloques (*chunks*) y con la ayuda del contexto y el cotexto, de los que el aprendiz deduce el funcionamiento de la lengua.

Estas ideas reflejan los postulados de los modelos lingüísticos de base cognitiva (cf. Ibarretxe-Antuñano, Valenzuela 2012, 16), según los cuales las unidades léxicas conforman una red organizada en el lexicón mental, donde se almacenan en función de diferentes asociaciones (semánticas, gramaticales, fonéticas, ortográficas, etimológicas, enciclopédicas, situacionales, etc.). Dicha red es, además, dinámica, por lo que las nuevas informaciones motivan cambios en las conexiones.

¹ Es el caso del manual *Bitácora*, de la editorial Difusión, que se publicita como el primero en aplicar el enfoque léxico a la enseñanza del español como lengua extranjera. La serie se viene publicando desde 2011.

Precisamente, la cantidad de información que nos aportan las piezas léxicas las convierte en elementos centrales en la enseñanza de lenguas. Sin embargo, no siempre se explota toda esa riqueza en el aula de ELE. Y es que conocer una palabra implica, por lo menos (cf. Nation 2001), poseer información sobre su denotación, propiedades gramaticales, estructuras sintácticas en las que se integra, pronunciación, ortografía, relaciones paradigmáticas, relaciones semánticas, combinatoria, registros o valores discursivos, usos metafóricos, etc. Así pues, debemos tener en cuenta no solo la cantidad de unidades léxicas que un estudiante reconoce y emplea, sino también la calidad o profundidad de ese conocimiento.

Por otra parte, es conocido que el proceso de adquisición del vocabulario sigue un esquema que podríamos sintetizar en cuatro fases: comprensión, utilización, retención en la memoria a corto plazo y fijación en memoria a largo plazo. En este sentido, Paul Nation (1990) señalaba la necesidad de un mínimo de diez exposiciones a una unidad léxica antes de su incorporación a la competencia comunicativa. Otros autores, como Schmitt (2008, 2010), han destacado la relevancia del reconocimiento y memorización de las formas complejas, la incidencia de la lengua materna en el caso de las colocaciones y, en general, la necesidad de la exposición, atención y manipulación del vocabulario para favorecer su fijación.

Sin embargo, la adquisición del vocabulario es una tarea ardua y gradual, que no acaba nunca y que resulta imposible abarcar en su totalidad, pues ni siquiera los hablantes nativos poseen un dominio completo del léxico de su lengua. En su enseñanza, resulta habitual recurrir a su organización en áreas temáticas: ámbitos, situaciones y temas de comunicación del *Marco común europeo de referencia* (cf. Consejo de Europa 2002) o nociones generales y específicas del PCIC. Pero, por experiencia, sabemos que su estudio, muchas veces, carece de sistematización, de reglas que expliquen su funcionamiento y de criterio en la selección de las formas léxicas (sin considerar su frecuencia ni su índice de disponibilidad), de profundización en el conocimiento (reglas de formación de palabras, combinatoria, relaciones semánticas), etc.

Teniendo en cuenta estas consideraciones previas, en los siguientes apartados abordamos una reflexión a propósito de un par de piezas léxicas, *mano* y *tardeo*, con las que tuvimos ocasión de trabajar con un grupo de profesores europeos, de nivel avanzado de español, en un curso de entornos virtuales de enseñanza,² desarrollado en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo durante el verano de 2015. La primera de las formas, *mano*, se eligió por pertenecer al vocabulario básico del español, muy polisémica y que interviene en multitud de combinaciones

2 De ahí el empleo de recursos tecnológicos (buscadores, diccionarios y corpus electrónicos) como herramienta de trabajo.

léxicas; la elección de *tardeo* estuvo motivada por su carácter neológico y por dar cuenta de un mecanismo de formación de palabras especialmente productivo en los últimos años: sustantivos deverbales que siguen el patrón *-ear* → *-eo*.

2 El vocabulario básico: *mano*

Como ya se ha puesto de relieve, la enseñanza del vocabulario no se debería limitar al aprendizaje del significado. De hacerlo, nos encontraríamos con resultados como la respuesta de nuestro grupo de profesores extranjeros al preguntarles por la voz *mano*: fue escasa la información que nos proporcionaron y, en general, limitada a unas pocas acepciones. Sin embargo, estábamos seguros de que tenían que conocer mucho más. Para comprobarlo, les propusimos seguir los siguientes pasos:

- i. Consultar los inventarios de nociones generales y específicas del PCIC, en tanto que documento de referencia para la enseñanza del español como lengua extranjera.
- ii. Localizar información en la versión en línea de varios diccionarios de diferente tipología ampliamente conocidos y utilizados, como recurso de fácil acceso y consulta.³
- iii. Buscar ejemplos de uso en corpus, una herramienta no tan empleada en la enseñanza de lenguas extranjeras (cf. Römer 2008), pero sí imprescindible hoy en día en las investigaciones lingüísticas.
- iv. Por último, acudir a Internet para contrastar la información localizada en los anteriores recursos con otro tipo de muestras de uso de la lengua.

2.1 *Mano* en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes*

El PCIC, en sus inventarios de nociones generales y específicas, ofrece un modelo de secuenciación del léxico español para su enseñanza. Tras un análisis del inventario de nociones específicas del PCIC, se recogen a continuación las apariciones de la voz objeto de estudio (tab. 1):

3 Evidentemente, esta búsqueda no pretendía ser exhaustiva, solo ilustrar el uso del elemento léxico en cuestión.

Tabla 1. Distribución de *mano* en el inventario de nociones específicas del PCIC (Instituto Cervantes 2006)

| PCIC. Inventario de nociones específicas | |
|--|---|
| A1 | 13.6. Higiene: <i>lavarse las manos</i> |
| A2 | 1. Individuo: dimensión física. 1.1. Partes del cuerpo: <i>mano</i> |
| B1 | 1.3 Acciones y posiciones que se realizan con el cuerpo: <i>levantar/bajar/mover las manos</i> 4.2 Relaciones sociales: <i>dar la mano</i> 6.7 Lenguaje en el aula: <i>levantar la mano</i> 10.2 Características de la vivienda: <i>piso de segunda mano</i> 13.2 Heridas y traumatismos: <i>quemar(se)/cortar(se) una mano</i> 13.7 Estética: <i>tener las manos suaves</i> |
| B2 | 9.2 Correspondencia escrita: <i>escribir una carta a mano, entregar en mano</i> |
| C1 | 1.1 Partes del cuerpo: <i>palma de la mano</i> 4.2 Relaciones sociales: <i>dar(se) un apretón de manos</i> 4.4 Actitudes y formas de comportarse: <i>tener mano izquierda</i> 7.4 Desempleo y búsqueda de trabajo: <i>mano de obra barata/especializada</i> 9.1 Información y comunicación: <i>información de primera mano</i> 9.3 Teléfono: <i>manos libres</i> 14.3 Sistema de transporte y energía: <i>freno (de mano)</i> |
| C2 | 4.3 Celebraciones y actos familiares, sociales y religiosos: <i>celebrar una pedida (de mano)</i> 4.4 Actitudes y formas de comportarse: <i>llegar a las manos, tratar con mano dura</i> 7.3 Actividad laboral: <i>estar mano sobre mano</i> 17.3 Ley y justicia: <i>atracó a mano armada; tomarse la justicia por su mano</i> |

El simple hecho de haber pedido a nuestros estudiantes que efectuaran la búsqueda de la voz *mano* en este inventario implica múltiples exposiciones a una pieza léxica, tanto de forma aislada como combinada con otras, lo que, de acuerdo con Nation (1990) favorecerá el aprendizaje. También nos permite llamar su atención sobre el predominio en los niveles A1, A2 y B1 de los usos más literales y concretos, mientras que en B2, C1 y C2, se trata de empleos más especializados, locuciones y colocaciones, lo que obedece a una secuenciación lógica. Asimismo, nos permite detectar alguna contradicción: pese a que la forma *manos*, en plural, se introduce en el nivel A1 («lavarse las manos»), como parte del cuerpo propiamente dicha no aparece hasta el nivel A2.

Por lo que respecta al inventario de nociones generales, solo se documenta esta forma a partir del nivel B2, en acepciones como ‘acabado’ (*una mano de pintura*) y locuciones (*de segunda mano, estar/tener a mano, al alcance de la mano, ponerse manos a la obra, tener (buena) mano para y echar mano de*), en muchas de ellas con un sentido figurado. En este caso, llama la atención que la locución *de segunda mano* se introduce en el nivel B2,

frente a su presencia en el nivel B1 en el inventario de nociones específicas.⁴

Sin entrar, de momento, en otras cuestiones, a la vista de estas llamativas discordancias, parece necesaria una revisión del PCIC en general y, de la parte correspondiente a los inventarios léxicos en particular, ya que debe existir una coherencia interna en el mismo. Dado su carácter orientativo para guiar las programaciones de español como lengua extranjera y puesto que se toma como punto de referencia para la elaboración de materiales didácticos y pruebas de certificación de español,⁵ esta labor es cada vez más urgente.

Por otra parte, su consulta nos ha permitido exponer a nuestros estudiantes a una serie de usos de *mano* que rápidamente han reconocido en unos casos o descubierto en otros.

2.2 *Mano* en algunos diccionarios en línea del español

Para seguir profundizando en el conocimiento de esta pieza léxica, acudimos a algunos diccionarios en línea del español⁶ con los que han trabajado previamente los profesores en el aula. Pese a las enormes ventajas que proporcionan, la mayoría de estos recursos lexicográficos son simples copias de sus correspondientes versiones en papel. Esto implica que presentan los mismos problemas de estos. Los que afectan especialmente al aprendizaje de una lengua extranjera son:

- i. que en ocasiones no se adaptan a los perfiles de los estudiantes, a su conocimiento de la lengua;
- ii. que presentan deficiencias para ser empleados como apoyo para la producción lingüística;
- iii. que utilizan modelos de consulta muy básicos.

En el caso particular de los diccionarios en línea, existe una gran heterogeneidad en calidad, autoría y fuentes. Así, alternan obras de instituciones de prestigio lexicográfico con producciones de poca calidad, fruto de iniciativas individuales en muchos casos y no siempre por parte de especialistas en la materia. Además, su vida puede ser efímera o se

4 Este tipo de incoherencias siguen apareciendo al ampliar la búsqueda a otros inventarios, como el de funciones, tácticas y estrategias pragmáticas o el gramatical. En este último, por ejemplo, *mano* se registra en el nivel A2 en tanto que sustantivo femenino acabado en *-o*, pese a que las formas abreviadas *moto*, *foto* o *radio* se incluyen en el A1.

5 Así lo hacen los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE), el examen de Conocimientos Constitucionales y Socioculturales de España (CCSE) o el Sistema Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE).

6 Cf. Águila 2009 para una precisión terminológica entre *diccionarios electrónicos*, *digitales* o *en línea*, entre otras denominaciones.

presentan en versiones no definitivas, debido a la facilidad y economía que supone Internet.

No obstante, un conocimiento y uso adecuado de este tipo de diccionarios permiten extraer informaciones muy útiles en el contexto que estamos describiendo: desde la consulta del significado hasta la resolución de dudas sobre la correcta ortografía, pasando por cuestiones como la adecuada pronunciación, la etimología, características gramaticales, combinatoria con otras palabras, relaciones semánticas (sinonimia, antonimia, polisemia...), etc. (cf. Alvar Ezquerro 2003, 12-3).

Por otra parte, comparten una serie de características diferenciadoras respecto a los diccionarios convencionales en papel en cuanto al uso, presentación de los datos, posibilidades de búsqueda y aspectos técnicos (cf. Gelpí 1999, Águila 2009). Cabe señalar los siguientes:

- se presentan en un soporte más adecuado para una lectura no lineal, puesto que las obras de referencia exigen una lectura fragmentada;
- suponen un gran ahorro de espacio frente a la voluminosidad de las obras en papel;
- destacan por su flexibilidad, dinamismo, rapidez y facilidad de manejo, pues permiten acceder a gran cantidad de información de forma veloz, sencilla y barata a través de una interfaz intuitiva;
- el acceso a la información se puede realizar de múltiples formas (por orden alfabético, por lema, búsquedas avanzadas), aunque en general requiere habilidades más complejas que las exigidas por las obras en papel (familiarizarse con el lenguaje de interrogación, la forma en que se accede a los datos, la interfaz, etc.);
- su hipertextualidad es más completa, incorporada, incluso, en la propia definición de los términos, lo que facilita la navegación dentro del propio diccionario;
- incluyen mayores posibilidades multimedia, como imagen, sonido, colores, etc.;
- permiten integrar diferentes tipos de diccionarios (de sinónimos, inverso...) en uno solo (multidiccionario);
- facilitan la interacción con los usuarios mediante el correo electrónico para resolver dudas o realizar aportaciones;
- son obras dinámicas y abiertas, en constante actualización.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, proponemos a nuestro grupo de profesores de español como lengua extranjera un recorrido por algunas de estas obras para completar la información a propósito de la voz *mano*.

Empezamos por *Miniñol* (cf. Molino de ideas),⁷ que se define como un

⁷ En las referencias de las fuentes lexicográficas, se remite a la versión en línea de los diccionarios mencionados, salvo en los casos en que solo están publicados en papel.

diccionario que recoge «un grupo de palabras básicas y fáciles del español [1000]», con las que consideran que se puede comunicar casi cualquier cosa y que se han seleccionado por compartir significado en los diferentes lugares donde se habla español y presentar equivalentes en inglés y otras lenguas. Desarrollado por la empresa de procesamiento del lenguaje natural Molino de ideas, proporciona la siguiente información: pronunciación, imagen ilustrativa, sencilla definición, categoría gramatical, ejemplo de uso (con posibilidad de obtener más en periódicos con solo pulsar sobre el enlace que conecta el diccionario con Hemero, el corpus de Molino de ideas), traducción a otras lenguas (inglés, alemán, francés, portugués e italiano), palabras con las que se utiliza (*dibujar a mano, lavarse las manos, mano derecha, mano izquierda, meter la mano en*), hiperónimos (*cuerpo*) e hipónimos (*dedo, puño*). Llama especialmente la atención la ejemplificación, presente en todas las entradas («Tenía un poco de queso que había hecho con sus propias manos»), con posibilidad de ampliarla con solo pulsar sobre el enlace al corpus (opción «Más ejemplos»). Además, todas las voces empleadas en la definición son hipervínculos al lema al que remiten. También se da importancia a la combinatoria, bajo el epígrafe «palabras con las que se utiliza» o a las relaciones semánticas («palabras más generales» o «palabras más específicas»).

El *Diccionario Clave* de la editorial SM, con sus 80.000 definiciones, es una obra lexicográfica orientada a dar cuenta del uso, recomendado ampliamente para los aprendices de español como lengua extranjera. De cada lema se presenta la separación silábica, las entradas están redactadas de forma sencilla, se aprecian claramente las diferentes acepciones ('poder', 'ayuda', 'capa', 'falta'...) y locuciones (*meter mano, pedir la mano...*), todas ellas debidamente ejemplificadas. Entre las opciones de búsqueda contempla «comienza», «contiene» y «acaba».

El *Diccionario General de la Lengua Española*, de la editorial Vox-Larousse, también se presenta como una obra actual en la selección de voces, en el lenguaje empleado en las definiciones (53.000 entradas y 112ç000 acepciones), con sinónimos y antónimos, además de ejemplos y la posibilidad de escuchar la pronunciación de los lemas. En el caso de *mano*, la búsqueda, solo posible por lema, nos devuelve hasta 33 acepciones y 138 locuciones y colocaciones.

El *Diccionario de la Lengua Española* (DLE, cf. Real Academia Española 2014), referencia normativa para el español, amplía aún más dicha nómima, a la que hay que añadir los usos propios de América (cf. Asociación de Academias de la Lengua Española 2010) o la información que nos proporciona *Dirae* (cf. Rodríguez Alberich, Real Academia Española 2014). Este diccionario inverso, entre otras posibilidades, destaca por permitir búsquedas, no solo en los lemas, sino en todas las definiciones del DLE, es decir, en todo el diccionario. De esta manera, al introducir la forma *mano*, por defecto se activa la búsqueda lematizada tanto en definiciones como en lemas (938

resultados). Así, por ejemplo, para ‘golpe dado con la mano’ localizamos los sustantivos *manotazo*, *manotón*, *arepazo*, *manotada*, *zurdazo*, *jetazo*...

Finalmente, diccionarios como el *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD, cf. Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española 2005) o *Fundéu* (cf. Fundación del Español Urgente) recogen vacilaciones que se les plantean a los hablantes de español a propósito del término *mano*: por ejemplo, el diminutivo regular *manito* (más frecuente en América) frente a *manita*, diminutivo con una formación excepcional, más extendido en España y México. También son objeto de confusión las expresiones *a manos de* (normalmente con ‘morir’) y *en manos de* (‘bajo su control o responsabilidad’) o *ser la mano derecha de alguien*, no *el mano derecha*.⁸

Los datos que de estas obras puede extraer un aprendiz de español como lengua extranjera son numerosos: usos propios del registro coloquial (*mano a mano*) o vulgar (*meter mano*), distribución geográfica (*mano* como ‘cantidad grande de gente’ en Cuba), sinónimos (*remo*, *maña*, *manecilla*, *socorro*, *poder*), derivación (*la manito* o *la manita*) y composición (*manirroto*), dudas y confusiones (*a/en manos de alguien*, *el/la mano derecha*), valores pragmáticos de intensificación (*mano de santo*), saludo (*dar la mano*) o fórmulas (*besar la mano*), por mencionar solo algunos ejemplos a título ilustrativo.⁹

2.3 *Mano* en los corpus del español (CORPES XXI)

Pese a lo anteriormente descrito, los diccionarios, en general, carecen de suficiente ejemplificación e inciden poco en la presentación de las estructuras en que se emplean las piezas léxicas, lo que les puede restar cierta utilidad para un estudiante extranjero de español. Por este motivo, pedimos a nuestro grupo de profesores que acudieran a los corpus lingüísticos, herramienta que de forma explícita aporta muestras de uso de la lengua, ejemplos reales en contexto (concordancias), coapariciones, datos de frecuencia absoluta y relativa, de distribución geográfica, cronológica, por ámbito temático o por tipo de texto. Todo ello está sujeto a la interpretación que el investigador o usuario efectúa. En este caso concreto, se trataba de favorecer la reflexión y un aprendizaje guiado a partir de los datos, en los que debían detectar patrones de uso.

Aunque son varios los corpus del español existentes (cf. Rojo 2015),

8 Sírvase ver en todos los casos mencionados la entrada *mano* en los respectivos diccionarios.

9 Por supuesto, en un contexto diferente a aquel en el que se desarrollaron las sesiones formativas con nuestro grupo de profesores extranjeros, habría resultado imprescindible la consulta de obras lexicográficas como el *Diccionario de uso del español* de María Moliner ([1966-67] 2016), *Redes* (cf. Bosque 2004) o el *Diccionario combinatorio práctico* (Bosque 2011).

en la sesión de trabajo¹⁰ empleamos el *Corpus del español del siglo XXI* (CORPES XXI),¹¹ el banco de datos más reciente de la Real Academia Española. Se trata de un corpus de tipo general, que incluye textos del español de España y América de 2001 a la actualidad, de consulta pública sin ningún tipo de restricciones a través del portal de dicha institución. Ejemplificamos a continuación algunas de las posibilidades que nos ofrece a propósito del caso concreto objeto de estudio.

En primer lugar, podemos obtener concordancias - ejemplos de uso - mediante la búsqueda del lema *mano* (124.622 casos, 40.296 de España), ordenados por año, del más reciente (2014) al más alejado en el tiempo (2001), o viceversa; o por forma pivote, lo que agrupa los resultados por forma y nos devuelve, en este caso, ejemplos de derivación apreciativa (*manaza, manecilla, manita, manota*).

Una lectura rápida de las concordancias nos permite deducir que usos como los siguientes son frecuentes: acciones físicas realizadas con las manos (*acercar, alzar, alargar*), saludos (*estrechar, dar[se] la mano*), ritos (*pedir la mano*), usos literales (*temblar la mano, llegar a las manos*), locuciones (*escrito a mano*), combinatoria con adjetivos en expresiones del tipo *clavado de pies y manos, cogidos de la mano, engarzadas las manos*, etc. (cf. fig. 1). Al agrupar los resultados por el primer lema situado a su izquierda, localizamos rápidamente casos, por ejemplo, de *a mano* («escrito a mano», «hecho a mano», «tener a mano», «estar a mano»), *de mano* («escalera de mano», «freno de mano», «petición de mano»), *echar mano* («echar mano a, de») (cf. fig. 2). Lo mismo si el filtro se aplica al primer lema a la derecha («manos temblorosas», «mano amiga», «mano firme»).

Otra posibilidad es la búsqueda por coapariciones, que permite detectar patrones de agrupación de palabras con diferente potencial de asociación,¹² como los siguientes, entre los 40 con un índice más alto, agrupados por categoría gramatical (cf. fig. 3).

- Verbo: *encallecer, estrechar, frotar, sujetar, ahuecar, coger, entrelazar, crispar, alargar*
- Adjetivo: *sarmentosa, enguantada, metida, esposada, callosa, derecha, huesuda, alzada, agarrada, hundida, izquierda, temblorosa*

10 En Villayandre y Llanos (2017), presentamos y exploramos con más detalle las posibilidades para la enseñanza del español como lengua extranjera de CORPES XXI y de otros corpus de gran tamaño, como son *Corpus del español: web/dialectos* de Mark Davies o *Sketch Engine*.

11 Real Academia Española. *Corpus del español del siglo XXI* (CORPES XXI) [online]. URL <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi> (2016-03-20).

12 La ilustración muestra aquellas unidades léxicas con un índice de potencia de asociación más alto (MI). Los resultados de aplicar esta medida estadística, u otras que consideran la frecuencia, se pueden reordenar atendiendo a la categoría gramatical.

| REF. (Clasificación, país) | CONCORDANCIA | Ordenar por: Año descendente |
|----------------------------|---|---|
| 1 2014 Esp. | , a la que ya no me atreví a llamar en los años siguientes. A lo sumo acerqué la | mano al timbre, pero no me atreví a pulsarlo. |
| 2 2014 Esp. | podía referirse; y él me lo aclaró señalando un párrafo donde aparecía escrito de mi | mano : "Grande es el Dios del Sinal. El trueno lo acompaña..." |
| 3 2014 Esp. | Como diría otro maestro, esta vez anglosajón: "Es como la | mano en el guante, separada pero inseparable; el papel alimentado |
| 4 2014 Esp. | los suyos, el Sordo de Triana, por sospechas de delación; ante el reo, atadas sus | manos y vendados sus ojos, delibran; el supuesto chivato, viénd |
| 5 2014 Esp. | todos recuerdan con cariño y respeto por su sabiduría y bonhomía, o alzado sus | manos blancas contra la barbarie. |
| 6 2014 Esp. | infinitas páginas, tantas cuantas se deducen de la idea de un mundo-libro escrito por la | mano de Dios, y que vio en las letras y en los nombres las conse |
| 7 2014 Esp. | del macrocosmos y la relación con el microcosmos del hombre ya se habían dado la | mano en una larga tradición desde Bernardo Silvestre, quien en |
| 8 2014 Esp. | pretendiente de La Felicidad Inmortalidad". A Gracián sin embargo no le tembló la | mano al tachar sobre las letras bastardas y airosas del título de |
| 9 2014 Esp. | Excelencia e infinitud se dan la | mano desde el primer primor de El Héroe como una aspiración (f |
| 10 2014 Esp. | corazón". El empleo de héroe consistía fundamentalmente en dos cosas: alargar la | mano a las hazañas y a las plumas, lo que establecía un doble j |
| 11 2014 Esp. | destinatario. Así lo subrayaban las palabras de Lastanosa, pero seguramente escritas por la | mano de Baltasar Gracián: "Este feliz asunto, que la amistad pue |
| 12 2014 Esp. | éste y fácil, tan cuesta abajo como trillado. Pero aquí reparó, cuando superior | mano le guió impulsiva por el camino de la virtud al paradero de |
| 13 2014 Esp. | termina con la muerte triunfante en la cruz de la protagonista, clavada de pies y | manos . |
| 14 2014 Esp. | de Valdueza, camarera de la reina, con la intención de que pusiese la obra en sus | manos , coincide con los afanes del jesuita de realizar sus obras co |
| 15 2014 Esp. | de una reina austríaca, cuya casa era también garante de | manos de Baltasar Gracián: "Este feliz asunto, que la amistad pue |
| 16 2014 Esp. | la idea de confusión que el laberinto acarrea, sino con un mundo escrito por la | mano divina y susceptible de ser descifrado con orden y concier |
| 17 2014 Esp. | fregoso Antonio phileremo (1528), pudo ser el eslabón perdido que llevara a las | manos de Gracián, el contenido de la obra de Ibn Tofail, ya fuera de |
| 18 2014 Esp. | fuera ese eslabón intermedio que no solo pudiera haber llegado directamente a las | manos , pero ella se casará únicamente con Dios, que es la Sabid |
| 19 2014 Esp. | contra el Poder y la Adulación, resistiéndose al cortejo de Satmón, que pide su | mano , pero ella se casará únicamente con Dios, que es la Sabid |
| 20 2014 Esp. | que hay (no tanto de parte del saber cuanto del querer) sobre qué senda y a qué | mano se ha de echar. Viose aquí Critilo en mayor duda, porque |

Figura 1. Concordancias del lema *mano* en CORPES XXI

| | | |
|--|---|---|
| asa. Aún lo tengo a mano : copié e | , echó el freno de mano y quitó el contacto, | ,apuró su café y echó mano al bolso para sacar el |
| grafías repintadas a mano por Alcó | una escalera de mano , dos troncos largos | dijo Matilde echando mano al paquete de tabaco c |
| y que luego pinta a mano , los llen | con una bolsa de mano y al principio no la r | i. Todo el mundo echó mano de Internet. |
| para tenerlos más a mano la próxi | n una granada de mano . | Echemos mano de algún ejemplo para |
| , una carta escrita a mano ... Todo l | a una maletilla de mano para meter cosas r | , nunca había echado mano de más cosméticos qu |
| . En alguna parte, a mano , un ciga | a punto de dar de mano . | iza al hombre a echar mano de los ejemplos de la l |
| ias, si tiene cosas a mano .) | ambia el bolso de mano de la derecha a la l | spués vamos a echar mano de ese gran amigo que |
| los demás están a mano aunque | de su cartera de mano , y las mira mientras | los pies de foto echan mano de tres palabras para i |
| había que hacer a mano , porque | como espejos de mano para las nubes y los | cular, habrá que echar mano de la sociología en la r |
| e gustaba tenerlo a mano incluso | porte, costes de mano de obra, economí | dores del PP echaron mano de su gestión en el pa |
| siempre un juego a mano para cu | la insatisfecha de mano de obra especializa | nido cristiano echando mano de lo existente y opera |
| ntimental, y anotó a mano , como e | mpo, cambiar de mano . | pocalypse Now. Eché mano de ellos para que hicie |
| to tener un Nerón a mano ... | Cambiar de mano . Un paso de cuatro | |
| ueso tejido hecho a mano , pero ap | un solo trazo de mano . Un atracón de mar | |
| aquello que tiene a mano , sea igle | ola, peticiones de mano , anillo de diamante | |
| | ántica granada de mano en movimiento y so | |

Figura 2. Concordancias del lema *mano*, ordenadas por el lema a la izquierda, en CORPES XXI

- Sustantivo: *apretón, dorso, palma, visera, manillar, secador, picaporte, pomo, regazo, sortija*
- Preposición: *al alcance de*
- Adverbio: *distraídamente*

Este tipo de búsqueda nos proporciona combinaciones de palabras que, aunque aparezcan pocas veces en el corpus, cuando lo hacen, tienden a hacerlo juntas, como *mano tembleque*, con 12 casos y un índice MI de 7,71, similar al de *temblorosa* o *derecha*, con la diferencia de que estos adjetivos presentan una frecuencia de 419 y 3.402 casos respectivamente, información especialmente útil a la hora de decidir qué adjetivo deben aprender antes nuestros estudiantes para aplicar a *mano*. Por otra parte, ordenar las coapariciones según la mayor presencia en el corpus de sus

| | Clase | Freq | MI | LL SIMPLE | T-SCORE |
|---------------|-------------|------|------|-----------|---------|
| estrechón | sustantivo | 15 | 9,59 | 84,27 | 3,87 |
| enguantado | adjetivo | 111 | 9,2 | 567,40 | 10,53 |
| cogido | sustantivo | 166 | 9,07 | 827,27 | 12,88 |
| apretón | sustantivo | 476 | 9,06 | 2.366,40 | 21,81 |
| calloso | adjetivo | 77 | 8,81 | 364,98 | 8,77 |
| esposado | adjetivo | 42 | 8,75 | 197,02 | 6,48 |
| extendido | adjetivo | 19 | 8,72 | 88,61 | 4,35 |
| sarmentoso | adjetivo | 25 | 8,68 | 115,79 | 5,00 |
| metido | adjetivo | 48 | 8,58 | 218,32 | 6,92 |
| dorso | sustantivo | 390 | 8,54 | 1.761,74 | 19,69 |
| huesuda | sustantivo | 39 | 8,45 | 173,15 | 6,24 |
| estrechar | verbo | 1122 | 8,33 | 4.880,41 | 33,40 |
| agarrado | sustantivo | 55 | 8,3 | 238,25 | 7,41 |
| dinamometría | sustantivo | 12 | 8,22 | 51,25 | 3,46 |
| encallecer | verbo | 21 | 8,14 | 88,46 | 4,58 |
| derecho | adjetivo | 3402 | 8,1 | 14.252,54 | 58,12 |
| palma | sustantivo | 1914 | 7,95 | 7.799,34 | 43,58 |
| en además de | preposición | 11 | 7,9 | 44,35 | 3,31 |
| al alcance de | preposición | 510 | 7,89 | 2.056,33 | 22,49 |
| huesudo | adjetivo | 123 | 7,89 | 495,63 | 11,09 |

1 - 20 de 5.756

página: 1 2 3 4 5 6 7 8 9 ... 288

Figura 3. Coapariciones del lema *mano* en CORPES XXI

elementos constituyentes elevará a los primeros puestos adjetivos mucho más generales, como *grande* o *pequeño* (884 y 730 casos respectivamente, con 1,58 y 2,8 de MI), que se aplican a otros sustantivos y que presentan un índice de asociación más bajo, pero cuyo aprendizaje será especialmente relevante para un estudiante que esté iniciando su formación en español.

Así pues, los corpus nos permiten: i) considerar la frecuencia de uso en la selección de contenidos; ii) llevar a cabo una secuenciación adecuada de los mismos (parte del cuerpo, usos como elemento simple, combinatoria de palabras, primero en usos literales y acepción principal para luego ampliar a otras acepciones), evitando incoherencias como las ya mencionadas en el PCIC; iii) tener en cuenta las coapariciones para determinar las combinaciones que tienen una medida de asociación más alta o que son más frecuentes (lexías complejas, colocaciones y fraseología); iv) atender a parámetros relacionados con la distribución geográfica, temporal, temática...; v) y, en especial, trabajar con ejemplos reales de uso de la lengua.

2.4 *Mano* en Internet

Un último paso con nuestro grupo de profesores fue invitarles a contrastar la información obtenida hasta ahora con los resultados de una búsqueda en Google.¹³ En particular, nos interesaba llamar su atención sobre la

¹³ Hemos empleado este buscador por ser uno de los más conocidos y con el que están familiarizados todos los profesores. Además, en otras sesiones del curso, han recibido formación específica sobre opciones avanzadas de búsqueda.

polisemia de *mano*. A partir de ejemplos reales, se invita a los estudiantes a deducir el significado, parafraseando frases como las siguientes:

- 1) La calle que buscas está a mano izquierda.
- 2) ¡Qué buena mano tienes para la cocina!
- 3) Si se lo dices tú, a ti te hará caso, porque tienes mucha mano sobre él.
- 4) Necesito una mano para acabar hoy el trabajo, porque sola no puedo.
- 5) Dio una mano de barniz a la puerta.
- 6) Barcelona: ¿Fue mano de Luis Suárez?

También, dada una serie de secuencias, se les solicita que subrayen las locuciones presentes:

- 7) La venta de viviendas de segunda mano registra su nivel más elevado en ocho años.
- 8) Si viajas sin equipaje de mano, accederás antes al avión.
- 9) Ficción de la mano de Spielberg.
- 10) Dos chicos pasean de la mano por Rusia.

Otra opción es llamar su atención sobre el verbo que aparece en las locuciones:¹⁴

- 11) Me gustaría echar una mano a mi amigo.
- 12) El Gobierno está dispuesto a echar mano de la reserva de la Seguridad Social para aumentar las pensiones.
- 13) Cifuentes seguirá avanzando en crear empleo y tiende la mano a la oposición.
- 14) Gobierno pospone meterles mano a excesos salariales.
- 15) Al país 'se le fue la mano' en impuestos a las empresas.

Una posibilidad más es establecer diferencias de uso ante ejemplos como «Van cogidos de la mano», «Ficción de la mano de Spielberg», «Cuando cuerpo y mente van de la mano».

¹⁴ Ejemplos extraídos de Google Noticias. Hemos incorporado también ejemplos de Internet para complementar la información de los corpus, limitada en ocasiones a ciertos tipos de textos. Así, a través de un rápido recorrido por las diez primeras páginas de resultados, observamos la alta frecuencia con la que se repiten dos expresiones - *de segunda mano* (sobre todo coches) y *equipaje de mano* -, al lado de casos como *la mano de Fátima*, *la mano de Dios* (referida a una formación de nubes), *mano* (falta en el fútbol), *la mano derecha de*, *mano a mano*, *meter la mano en la caja*, *leer la mano*, *manos unidas*, *bolsos de mano*, *de la mano de*, así como casos de usos literales como parte del cuerpo.

2.5 Conclusiones sobre *mano*

Tanto los diccionarios como los corpus, o la propia Internet, bien aprovechados, constituyen una fuente valiosa de datos para diferentes fines didácticos.

En primer lugar, nos permiten reflexionar sobre las implicaciones gramaticales (morfología, sintaxis) que presenta el uso: por ejemplo, la presencia/ausencia de determinación (*echar una mano/ echar mano, a una mano/a mano*), el contraste indefinido/artículo (*dar una mano/ dar la mano*), el uso del singular/plural (*meter la mano/ meter las manos en algo*), la preposición que interviene en diferentes locuciones (*echar mano de/a algo o alguien*), uso pronominal o no del verbo (*dar la mano/ darse la mano*), procesos de formación de palabras, tanto de composición (*manirroto, manicorto, maniatar, manicura*) como de derivación (*manotazo, manotada, manita, manito*).

Por otra parte, nos proporcionan datos sobre colocaciones (*manos limpias, freno de mano*) y fraseología: locuciones adjetivas (*señalado de la mano de Dios*), verbales (*venir a las manos*) o adverbiales (*a mano armada*).

Por último, facilitan información sobre registro (usos con la marca coloquial) y variedad geográfica, como se aprecia en la figura 4.

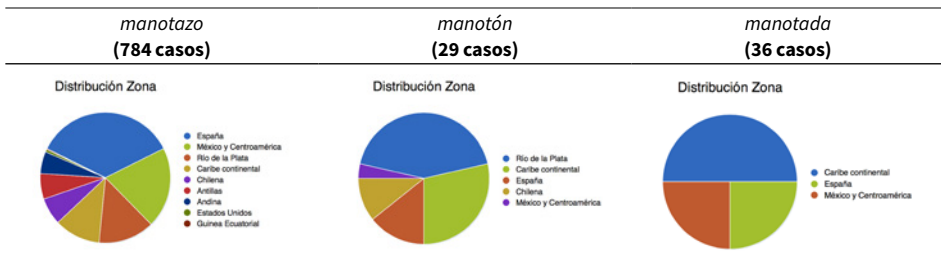


Figura 4. Distribución geográfica de derivados de *mano* en CORPES XXI

Por supuesto, las posibilidades didácticas son muchas, pero, por razones de espacio, solo hemos querido poner de relieve algunas de ellas, incidiendo en la importancia del uso de diferentes herramientas como forma de ampliar el conocimiento léxico de una manera inductiva.

3 La vida de las palabras: *tardeo*

Si hasta ahora hemos reflexionado sobre las implicaciones que presenta conocer una palabra básica del español como es *mano*, ¿qué ocurre cuando nos enfrentamos a un neologismo? En este caso, al presentar

a nuestro grupo de profesores extranjeros el término *tardeo*, de forma aislada, lo relacionan con *tarde* y especulan sobre su posible significado, de momento sin haber contextualizado su uso. Los invitamos a realizar un recorrido por los recursos con los que han trabajado para *mano*.

Sin éxito en el *Diccionario Clave* ni en *Diccionario General de la Lengua Española*, el DLE, al introducir la voz *tardeo*, nos remite a *tardear*, pues el diccionario está lematizado. Para dicho verbo nos ofrece dos acepciones, sin que ninguna de ellas se corresponda con el uso neológico al que queremos que lleguen: «1. intr. Detenerse más de la cuenta en hacer algo por mera complacencia, entretenimiento o recreo del espíritu. 2. intr. Taurom. Dicho de un toro: Vacilar antes de embestir francamente».

Un paso más: consultamos los lemas *tardeo* y *tardear* en CORPES XXI, sin ninguna aparición para el primero y con seis para el segundo, aunque una es una errata, y dos son de *tardeada*, localizadas en textos de México, Nicaragua y Chile de los años 2002-2009, en ficción (novela y relato) (cf. fig. 5).

| | | |
|---|------------------------|--|
| | SALIR a <i>tardear</i> | sentado en un taburete y arrescotado contra el dintel de la puerta de su casa era |
| Trinidad estudiando a la luz de un quinqué mientras los demás, en sus mecedoras, | <i>tardeaban</i> | en la calle, pendientes del ir y venir de los vecinos, el tío Tito practicando |
| la dieta blanda de Trinidad a la que poco a poco le añadía manjares sustanciosos; | <i>tardea</i> | con la vecina del edificio, escucha una radionovela, pero su irritación va en ascenso; |
| detalles sobre ti) decidí sentarme junto a la muda chilena y emprender la ardua | <i>tardear</i> | de sacarte, al menos, una palabra. Pregunté qué hacías en el cumpleaños. En un |
| profes güevones al final ni sus luces. Es la güeva nuestra de cada día, aquí. Fue una | <i>tardeada</i> | Se puso bien, habla de tocho, ya sabes. Y me dije: Orta me echo a esta chamaca |
| sándwiches y refrescos. Nada de chelas ni de alcohol. Este concurso parece más bien una | <i>tardeada</i> | El escenario está decorado con una enorme guitarra eléctrica de fibra de vidrio |

Figura 5. Concordancias del lema *tardear* en CORPES XXI

Ante la escasez de ejemplos, les presentamos las siguientes muestras de lengua, tomadas de Google Noticias:

- 16) Ejecutivos de alto perfil encuentran aquí un lugar perfecto para *tardear*. (*El Tiempo*)
- 17) No le gusta la rumba, pero sí salir a comer o *tardear*. (*El Colombiano*)
- 18) ... cabello negro, piel trigueña y una estatura de 1.74 m; entre sus pasatiempos se encuentran cocinar, salir a *tardear*, ir al gimnasio y compartir... (*Minuto30*)
- 19) Apúntense el término: 'Tardear'. Es lo último en Palma de Mallorca y atiende al aumento de 'singles' en la isla. (*Sabemos*)

Estos datos nos llevan a pensar que estamos ante una nueva acepción de un término ya registrado en el DLE, *tardear*, que ha ampliado su espectro significativo. CORPES XXI no recoge todavía esta acepción. Solo Internet nos da pistas del fenómeno. Al ampliar la búsqueda a Google en general – y no solo en Google Noticias – recuperamos multitud de ejemplos que se corresponden con anuncios de lugares de ocio, muchos de ellos ubicados en Colombia. De hecho, en *Destino Café*, una publicación de ocio de ese país,

encontramos un artículo en el que los autores reflexionan sobre el origen y extensión del término *tardear*: «Tardear es un verbo relativamente nuevo. De hecho es un colombianismo y con significado muy diferente al contenido que ofrece el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española».¹⁵

Así pues, ampliando la consulta, Google nos ofrece numerosos ejemplos de la acepción 2 del DLE, al lado de casos como los siguientes:

- 20) Top tardeo: 8 lugares en los que tardear. (*Información*)
- 21) Los mejores sitios para tardear. (*Información*)
- 22) Lugares para 'tardear' en Bogotá. (*Bogotá Vive.in*)
- 23) Los hosteleros apuestan por el 'tardeo'. (*La Voz de Almería*)

Ante los ejemplos de América localizados en CORPES XXI y en Google, muchos de Colombia, consultamos en el *Diccionario de americanismos* (Asociación de Academias de la Lengua Española 2010) que, en efecto, nos confirma el origen colombiano del uso: «intr. Co:O. Salir por la tarde y dedicarse al ocio con amigos y familiares», así como la existencia de una forma derivada *tardeada*, en México: «Diversión o fiesta que se hace por la tarde.», esta última también en el DLE y documentada en los bancos de datos académicos en México y Centroamérica.

Por lo que respecta a *tardeo*, en Google abundan los casos en España, lo que parece situar su «primera documentación» en Alicante en 2011 (aunque se discute su origen manchego, como costumbre irradiada desde Murcia y Albacete), desde donde se habría difundido a lo largo de la Costa Blanca y otros lugares del Mediterráneo.¹⁶ De esta costumbre alicantina del *tardeo* se hace eco el diario británico *The Guardian*,¹⁷ que lo deriva de la combinación de *tarde* + *tapeo* y lo pone como ejemplo de cambio social en España.

La dimensión del vocablo parece ser tal que Alicante lo ha adoptado en el lema de una campaña de promoción turística de la ciudad («Tardeo Alicante»), con web propia en la que leemos: «El 'tardeo' es para muchos la oportunidad de disfrutar de la gastronomía y el ocio de Alicante en horario vespertino, generalmente los sábados».¹⁸

15 «Tardear por la Circunvalar un riesgo que vale la pena tomar» [online]. *Destino Café.com*. 3 de agosto de 2001. URL <http://www.tintadigital.co/es/ieventos/ver/7/tardear-por-la-circunvalar-un-riesgo-que-vale-la-pena-tomar/> (2017-05-18).

16 Martínez, Ernesto Martín (2014). «Léxico alicantino XXI: tardeo» [online]. *Asociación Cultural Alicante Vivo*, 2 de febrero. URL <http://www.alicantevivo.org/2014/02/lexico-alicantino-xxi-tardeo.html> (2016-03-20).

17 Baker, Trevor (2013). «Why Have the Spaniards Stopped Eating Later Than the Rest of Us?» [online]. *The Guardian*, 19 September. URL <https://www.theguardian.com/lifeandstyle/wordofmouth/2013/sep/19/spaniards-stopped-eating-later> (2016-03-20).

18 <http://www.alicanteturismo.com/tardeo-alicante/> (2017-05-18).

Sin embargo, maticemos este ocio: «El tardeo, una fiesta que arrasa entre los ‘chavales’ de 30 y 40»,¹⁹ es decir, esta nueva forma de ocio se vincula a una franja de edad determinada, o a solteros y divorciados ávidos de segundas oportunidades,²⁰ hasta llegar a modificar el clásico «estudias o trabajas», transformado ahora en «estudias, trabajas o tardeas».²¹

Por otra parte, adoptan un patrón conocido de formación de palabras en español, en concreto, de sustantivos deverbales, en su mayoría provenientes de verbos en *-ear*, del tipo *veraneo*, *abucheo*, *abaniqueo*, *besuqueo*, pero también sin un verbo explícito en su base, como *terraceo*, *divineo*, *famoseo* o *postureo*. A propósito de este patrón, pedimos a nuestro grupo de profesores que, primero, enumeren otros sustantivos terminados en *-eo* y recuperen, después, otros más en diccionarios como el DLE o *Clave* (opción de búsqueda «termina en» y «acaba» respectivamente) y en CORPES XXI (buscando por lema, utilizando el asterisco, **eo*, y marcando como clase de palabras «sustantivo»).

En definitiva, *tardear* y *tardeo* son dos neologismos que han entrado con fuerza en el español, recogidos, aparte de en el *Diccionario de americanismos*, por *Fundéu* (recomendación del 9 de julio de 2015: «‘tardear’ y ‘tardeo’, voces apropiadas»): «El verbo *tardear* y el sustantivo *tardeo* son apropiados para aludir a la actividad de salir de tapas o de copas por la tarde. [...] Estos términos se han extendido sobre todo en Colombia y España». Reflejan, además, una nueva costumbre, información de tipo sociocultural interesante para la enseñanza del español como lengua extranjera.

4 Conclusión: *tardear de la mano*

En conclusión, a través de esta indagación en el uso de *mano* y *tardeo* con un grupo de profesores extranjeros de español, hemos pretendido llamar la atención: i) sobre la importancia del léxico; ii) sobre las ventajas que supone en su enseñanza-aprendizaje el empleo de diferentes fuentes y recursos (diccionarios, corpus, Internet) en los que el propio estudiante, al tiempo que está expuesto a muestras de uso de la lengua, puede descubrir patrones y ampliar su conocimiento de las unidades léxicas; iii) sobre la necesidad de profundizar en las coapariciones por lo que implican

19 Joan P. (2015). «El tardeo, una fiesta que arrasa entre los ‘chavales’ de 30 y 40» [online]. *Mallorca Confidencial*, 29 de abril. URL <http://mallorcaconfidencial.com/2015-04-29-el-tardeo-una-fiesta-que-arrasa-entre-los-chavales-de-30-y-40> (2016-03-20).

20 Lafuente, Sandra (2016). «‘Tardear’ para ‘pillar’» [online]. *Sabemos digital*, 13 de marzo. URL http://sabemos.es/2016/03/13/tardear-para-pillar_12448/ (2016-03-20).

21 Fundéu BBVA (2016). «¿Estudias, trabajas o ‘tardeas’?» [online]. *Estandarte*, 28 de noviembre. URL http://www.estandarte.com/noticias/idioma-espanol/si-practicar-el-tardeo-tardeas_3210.html (2017-05-18).

acerca de la combinatoria de unas unidades con otras (qué adjetivos se emplean con un determinado sustantivo; en qué estructuras se registra un término; etc.); aprovechar las informaciones cuantitativas (frecuencia y medidas estadísticas), especialmente interesantes a la hora de seleccionar contenidos y revisar diseños curriculares.

Es cierto que el contexto en el que hemos llevado a cabo la experiencia descrita es muy favorecedor: un grupo de profesores especialmente motivados y con gran interés y formación previa en el empleo de nuevas tecnologías. Pero con una adecuada planificación, es posible pautar una secuencia didáctica adaptada para un grupo de estudiantes con un nivel más bajo de español, siempre bajo la guía del profesor.

Por supuesto, los recursos seleccionados se justifican por el contexto en el que se desarrollaron las sesiones de trabajo (un curso sobre entornos virtuales) y no pretenden ser, por tanto, exhaustivos, sino tan solo esbozar las posibilidades que nos brinda el estudio del léxico. Como decía Wilkins (1972, 111), «sin gramática, poco puede ser transmitido, sin vocabulario, nada puede ser transmitido».

Bibliografía

Referencias bibliográficas

- Águila Escobar, Gonzalo (2009). *Los diccionarios electrónicos del español*. Madrid: Arco Libros.
- Alvar Ezquerro, Manuel (2003). *La enseñanza del léxico y el uso del diccionario*. Madrid: Arco Libros.
- Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación* [online]. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. URL http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf (2016-03-20).
- Gelpí Arroyo, Cristina (1999). «Diccionarios del español en Internet» [online]. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 189. URL <http://www.ub.es/geocrit/b3w-189.htm> (2016-03-20).
- Higueras, Marta (2006). *Las colocaciones y su enseñanza en la clase de ELE*. Madrid: Arco Libros.
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide; Valenzuela, Javier (2012). «Lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias». Ibarretxe-Antuñano, Iraide; Valenzuela, Javier (eds.), *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos, 13-38.
- Instituto Cervantes (2006). *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español* [online]. Madrid: Instituto Cervantes - Biblioteca Nueva. URL http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm (2016-03-20).

- Lewis, Michael (1993). *The Lexical Approach: The State of ELT and the Way Forward*. Hove: Language Teaching Publications.
- Lewis, Michael (1997). «Pedagogical Implications of the Lexical Approach». Coady, James; Huckin, Thomas (eds.), *Second Language Vocabulary Acquisition: A Rationale for Pedagogy*. Cambridge: Cambridge University Press, 255-70.
- Nation, Paul (1990). *Teaching and Learning Vocabulary*. New York: Newbury House.
- Nation, Paul (2001). *Learning Vocabulary in Another Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rojo, Guillermo. (2015). «Corpus Textuales Del Español». Guitérrez Rexach, Javier (coord.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, vol. 2. London: Routledge, 285-96.
- Römer, Ute (2008). «Corpora and Language Teaching». Lüdeling, Anke; Kytö, Merja (eds.), *Corpus Linguistics. An International Handbook*, vol. 1. Berlin: Mouton de Gruyter, 112-30.
- Schmitt, Norbert (2008). «Review Article: Instructed Second Language Vocabulary Learning». *Language teaching research*, 12(3), 329-63.
- Schmitt, Norbert (2010). *Researching Vocabulary: a Vocabulary Research Manual*. London; New York: Palgrave Macmillan.
- Vidiella Andreu, Mercè (2012). *El enfoque léxico en los manuales de ELE* [online], suplemento, *MarcoELE*, 14. URL <http://marcoele.com/descargas/14/vidiella-lexico.pdf> (2016-03-20).
- Villayandre Llamazares, Milka; Llanos Casado, Laura (2017). «Los corpus electrónicos en la clase de español: reflexiones y aplicaciones». Peña Acuña, Beatriz; Aguilar López, Ana María (coords.), *Didáctica de la lengua y la literatura. Buenas prácticas docentes*, vol. 1. Madrid: ACCI Ediciones, 52-79.
- Wilkins, David (1972). *Linguistics in Language Teaching*. London: Edward Arnold.

Fuentes lexicográficas

- Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Diccionario de americanismos* [online]. Madrid: Santillana. URL <http://lema.rae.es/damer/?key=> (2016-03-20).
- Bosque, Ignacio (dir.) (2004). *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid: SM.
- Bosque, Ignacio (dir.) (2011). *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. Madrid: SM.
- Diccionario General de la Lengua Española* [online] (2009). Barcelona: Vox-Larousse. URL <http://www.diccionarios.com/> (2016-03-20).

Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual [online] (2002). Madrid: SM. URL <http://www.smdiccionarios.com/home.php> (2016-03-20).

Fundación del Español Urgente. *Fundéu* [online]. Agencia EFE. URL <http://www.fundeu.es/> (2016-03-20).

Moliner, María [1966-67] (2016). *Diccionario de uso del español*. 4a ed., ampliada y renovada. Madrid: Gredos.

Molino de ideas. *Miniñol. Diccionario básico del español* [online]. URL <http://www.mininol.com/> (2016-03-20).

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española (DLE)* [online]. Madrid: Espasa-Calpe. URL <http://dle.rae.es/?w=diccionario> (2016-03-20).

Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española (2005). *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)* [online]. Madrid: Santillana. URL <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd> (2016-03-20).

Rodríguez Alberich, Gabriel; Real Academia Española (2014). *Dirae* [online]. URL <http://dirae.es> (2016-03-20).